



TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN SALA CIVIL

Medellín, catorce (14) de junio de dos mil veintitrés (2.023)

Magistrado: JOSÉ OMAR BOHÓRQUEZ VIDUEÑAS
APELACIÓN DE AUTO: 05088 31 03 002 2018 00259 02

Proceso: Reivindicatorio.
Demandante: JESÚS ALBERTO PATIÑO USME.
Demandada: MARÍA GLADIZ GONZÁLEZ ARROYAVE.
Extracto: Las causales de nulidad son taxativas. Confirma.

ASUNTO A TRATAR

Se resuelve el recurso de apelación interpuesto por la parte demandada, contra el auto calendado el diecinueve (19) de abril de dos mil veintitrés (2.023), proferido por el JUZGADO SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD de Bello, el cual rechazó de plano la solicitud de nulidad presentada por la aquí recurrente.

ANTECEDENTES

En acción reivindicatoria, el 27 de octubre de 2.021 se profirió sentencia de primera instancia que estimando las pretensiones, entre otras, ordenó a la demandada restituir la porción de terreno que hace parte del inmueble identificado con Matrícula Inmobiliaria 012-1686¹,

¹ Específicamente, se ordenó a la demandada restituir un área de 2421.40 m² aproximadamente, y que tiene los siguientes linderos: “Por el NORTE, con propiedad de la señora DORA LUZ DUQUE de PINEDA; por el SUR con propiedad de la señora MARIELA CHAVERRA PINO; por el ORIENTE Con una quebrada denominada “LOS CEDROS”, quebrada que lo separa del predio de los García; y por el OCCIDENTE, Con la VIA

decisión apelada por la demandada y confirmada por esta Corporación el 19 de agosto de 2.022.

Se comisionó la práctica de la diligencia de entrega del caso, el 29 de noviembre de 2.022 se realizó la correspondiente diligencia por la INSPECCIÓN PRIMERA MUNICIPAL DE POLICÍA de COPACABANA, actuación en la cual la demandada propuso nulidad alegando *“irregularidades surgidas en sentencia de segunda instancia”*, pretendiendo la invalidez *“a partir de la audiencia oral de fallo”*.

Para el efecto aludió al artículo 134 del C. G. del P., indicando que no existió una correcta identificación del bien a reivindicar, y que se reconoció lo pretendido ignorándose que la demanda inicial fue reformada, lo que en su sentir constituye anomalía, y aunque presentó inconformidad frente a la decisión de primera instancia, el Tribunal la confirmó afectándose su debido proceso.

Mediante el auto recurrido se rechazó de plano la nulidad deprecada, tras considerarse que:

- (i) No se hizo referencia a ninguna de las nulidades expresadas en el artículo 133 procesal civil;
- (ii) Vía apelación el Tribunal analizó la supuesta pifia, no advirtiendo la nulidad alegada y confirmando la sentencia de primera instancia, por lo que una decisión en contrario daría lugar a lo dispuesto en el numeral 2° del artículo 133 *ídem*, esto es, la invalidez por proceder frente a providencia ejecutoriada del Superior; y,

INTERNA y con el Resto del Lote de Mayor Extensión de propiedad de mi poderdante el señor JESÚS ALBERTO PATIÑO USME”. Así se desprende de la reforma a la demanda y las sentencias referidas. Ver archivo 02 en el segundo cuaderno, así como el archivo 27 del cuaderno de la segunda instancia.

- (iii) La nulidad que según el artículo 134 ibidem puede ser reclamada en la diligencia de entrega, es la *“originada en la sentencia contra la cual no proceda recurso”*, lo que aquí no ocurrió, pues el recurso de apelación fue efectivamente interpuesto y desatado por el Superior².

Contra lo anterior la parte demandada presentó recurso de apelación, e insistiendo en su pedido argumentó que no es obstáculo la ejecutoria de la sentencia de primera o segunda instancia, pues así deriva de los artículos 134 y 354 del Estatuto Procesal Civil, sobre todo cuando se concedió la reivindicación de un inmueble no perseguido por el demandante, de ahí que la irregularidad que no se ha saneado; es más, se presentó en la diligencia de entrega, y si bien lo referente a la identificación del bien fue expuesto vía alzada, el Tribunal *“ni siquiera se pronunció sobre las irregularidades pero fallo dejando en firme el fallo de primera instancia.”*, aspecto atado al debido proceso.

Como pruebas deprecó considerar su escrito inicial de nulidad y el de la apelación contra la sentencia de primera instancia³.

En auto del 9 de mayo de 2.023 se concedió la apelación, y el día 16 siguiente se remitió el expediente al Tribunal para desatarla, a lo que se procede previas:

CONSIDERACIONES

Por tratarse de providencia apelable según el artículo 321.6 del C. G. del P., se resuelve la alzada considerando preliminarmente que el

² Archivo 53 Cuaderno Principal, corregido el 27 de abril de 2.023 sólo en cuanto a la fecha.

³ Archivo 62 Cuaderno Principal.

recurso de apelación busca que el Superior estudie el asunto decidido en primera instancia, con el fin de revocarlo o reformarlo, sentido en el cual se dirigirá el siguiente análisis, ello dentro del principio de la limitación que impone el artículo 328 del C. G. del P.⁴.

Las nulidades son irregularidades que se presentan en el trámite y vulneran el debido proceso, y por su gravedad invalidan las actuaciones surtidas, por eso declarándolas se controla la validez de la actuación y se asegura a las partes tal derecho constitucional⁵.

La oportunidad de alegar las nulidades es en “... cualquiera de las instancias antes de que se dicten sentencia o con posterioridad a ésta, si ocurrieren en ella.” (artículo 134 del C. G del P.), sin que se pueda perder de vista que las correspondientes causales son taxativas, es decir, no son otras que las previstas expresamente en la Ley, posición reiterara por la jurisprudencia, al señalar:

“... La naturaleza taxativa de las nulidades procesales se manifiesta en dos dimensiones: En primer lugar, de la naturaleza taxativa de las nulidades se desprende que su interpretación debe ser restrictiva. En segundo lugar, el juez sólo puede declarar la nulidad de una actuación por las causales expresamente señaladas en la normativa vigente y cuando la nulidad sea manifiesta dentro del proceso” (Corte Constitucional, sentencia T-125 de 2.010).

Y;

“(...) las nulidades entendidas como la sanción que impone el legislador a un «acto procesal» que ha conculcado las «garantías judiciales» de los ajusticiados, se rigen por los parámetros de taxatividad, trascendencia, protección o salvación del acto, convalidación o saneamiento, legitimación y preclusión (...) El primero, que importa para despachar esta especie, predica que únicamente podrá nulitarse el «proceso» en los específicos eventos contemplados por la ley, de suerte que los acontecimientos que no hayan sido previamente tipificados por el legislativo no pueden ser atendidos por el Juzgador como motivo de supresión de lo trasegado, ya que, se itera, se «reclama la existencia de un texto legal reconociendo la causa de la nulidad,

⁴ El citado artículo reza en su parte pertinente; “El juez de segunda instancia deberá pronunciarse solamente sobre los argumentos expuestos por el apelante...”.

⁵ Corte Constitucional, sentencia T 125 de 2010; ver también el auto ATC316-2022 de la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia.

hasta el punto que el proceso sólo se considera nulo, total o parcialmente, por los motivos que taxativa y expresamente se hayan consagrado». Comillas y paréntesis en el texto original. (Corte Suprema de Justicia, Sala Civil, ATC500-2.022).

Significa entonces que sólo se pueden considerar como vicios que invalidan la actuación, aquellos expresamente señalados por el legislador, y excepcionalmente por la Constitución⁶.

En el caso que nos ocupa, en primer lugar, la parte interesada no adecuó sus argumentos a alguna de las causales taxativas de invalidez dispuestas por el ordenamiento jurídico, estrictamente a las consagradas en el artículo 133 procesal civil, lo que hace que la decisión del *a quo* sea atinada, pues más que invocarse la existencia de un vicio procesal, se advierte que lo pretendido es reabrir el debate.

Tan así es que lo alegado por la recurrente y que se dice constituye irregularidad procesal, no lo es, ya que lo referente a la singularización del bien a reivindicar además de ser un requisito axiológico de la pretensión fue analizado y también constituyó reparo contra el fallo de primera instancia, de ahí que fue uno de los problemas jurídicos resueltos en la sentencia de esta Corporación⁷.

Lo hoy alegado pretende replantear la discusión ya zanjada jurisdiccionalmente, pues en este caso quedó claro que existe coincidencia entre la franja de terreno pretendida por el demandante y la poseída por la demandada, sin que lo decidido en sí mismo

⁶ Corte Suprema de Justicia. Sala Civil. 9 diciembre de 2008. Exp. 25297-3103-001-2002-00003-01, refiriéndose a la nulidad por practicar pruebas con violación del debido proceso.

⁷ En la sentencia de segunda se señalaron como problemas jurídicos los siguientes: “*Dados los reparos presentados, los problemas jurídicos a resolver consisten en dilucidar: primero, ¿se tuvo por establecida la identidad del bien, específicamente la franja de terreno a reivindicar?; ¿fue correcta la valoración probatoria para llegar a la correspondiente conclusión?; ¿se respetó el principio de la congruencia en cuanto a que fue el inmueble concedido el mismo que el pretendido? (...)*”.

constituya anomalía, pues fue producto de un trámite procesal donde se respetó el debido proceso de las partes.

De otro lado, si bien las nulidades pueden alegarse en cualquier instancia antes de la sentencia “o con posterioridad a esta, si ocurrieren en ella.” (inciso 1º del artículo 134 C. G. del P.), cuando se invoca la nulidad de la sentencia, la Sala Civil de la Corte Suprema de Justicia, siguiendo su línea jurisprudencial, ha decantado que:

“1.- El artículo 355 del Código General del Proceso fija entre las razones de revisión la del numeral 8º, consistente en «[e]xistir nulidad originada en la sentencia que puso fin al proceso y que no era susceptible de recurso», siendo dos los aspectos a tener en cuenta para su procedencia, de un lado, que el juzgador haya incurrido en un vicio de nulidad al momento mismo de pronunciar la sentencia, y, del otro, que no existan medios de contradicción que permitan discutirlo dentro del proceso.

“La razón específica de nulidad que puede alegarse por esta vía exige que no tenga su génesis en el devenir litigioso, sino que emerja del mismo fallo.

“En CSJ SC 8 abr. 2011, rad. 2009-00125-00, reiterada entre otras en SC12559-2014 y SC12377-2014, respecto de las características de la causal en comentario, antes prevista en el numeral 8º del artículo 380 del Código de Procedimiento Civil, se expuso que ésta,

“(…) gravita en torno de la protección del debido proceso y del derecho a ser oído y vencido en juicio con la plenitud de las formas procesales (artículo 29 de la Constitución Política), sobre la base, en primer término, de que se incurra en una irregularidad estructurante de nulidad al proferirse la sentencia que puso fin al proceso; y en segundo lugar, de que dicha decisión no sea susceptible de recurso alguno.

“En cuanto al primero de los presupuestos señalados, por ser el que puede generar algún debate, debe recordarse que los motivos de nulidad procesal de la sentencia son estrictamente aquellos que -además de estar expresamente previstos en el Código de Procedimiento Civil, dado que campea en esta materia el principio de la taxatividad de las nulidades- se hayan configurado precisamente en la sentencia acusada y no antes, es decir, “no se trata, pues, de alguna nulidad del proceso nacida antes de proferir en este el fallo que decide el litigio, la que por tanto puede y debe alegarse antes de esa oportunidad, so pena de considerarla saneada; ni tampoco de indebida representación ni falta de notificación o emplazamiento, que constituye causal específica y autónoma de revisión, como lo indica el numeral 7º del texto citado, sino de las irregularidades en que, al tiempo de proferir la sentencia no susceptible de recurso de apelación o casación, pueda incurrir el fallador y que sean capaces de constituir nulidad, como lo sería, por ejemplo, el proferir sentencia en proceso terminado anormalmente por desistimiento, transacción o perención; o condenar en ella a quien no ha figurado como parte; o cuando dicha providencia se dicta suspendido el proceso. Lo cual es apenas lógico porque si la tal nulidad solamente aparece para las partes cuando éstas

conocen la sentencia, no existiendo legalmente para ellas otra oportunidad para reclamar su reconocimiento, lo procedente es que se les abra el campo de la revisión” (CLVIII, 134, 1985; en el mismo sentido CSJ SR, 30 Sep. 1996, Rad. 5490; CSJ SR, 14 Dic. 2010, Rad. 2006-01737-00; CSJ SC4415-16, 13 Abr. 2016, Rad. 2012-02126-00 y SC7121-2017, entre otras).

“En coherencia con lo anterior, esta Sala, en CSJ SC. 1º Jun. 2010, rad. 2008-00825-00, reiterada en SC12377-2014 y en SC5408-2018, mencionó los motivos que, en línea de principio, pueden generar la causal de nulidad originada en la sentencia, destacando, entre ellos:

“a.-) cuando se dicta en un proceso terminado por desistimiento, transacción o perención, hoy parcialmente sustituida por el llamado ‘desistimiento tácito’, regulado por la Ley 1194 de 2008; b.-) se adelanta estando el litigio suspendido; c.-) se condena a una persona que no tiene la calidad de parte; d.-) si por la vía de la aclaración se reforma la misma; e.) se dicta por un número de magistrados menor al establecido por el ordenamiento jurídico; f.-) se resuelve sin haber abierto a pruebas el pleito; g.-) se desata sin correr traslado para que los litigantes aleguen en los eventos que así lo dispongan las normas procesales y h.-) la que tiene ‘deficiencias graves de motivación’.”. Providencia AC4138-2021, Radicado 11001 02 03 000 2021 00440 00. 16 de septiembre de 2021. Citas, cursivas y subrayados dentro del texto.

En esos términos la nulidad como se presentó corría la suerte del rechazo, tal como se hizo, pues no se está atacando como nulo el fallo en sí mismo, fue ausente la causal de nulidad originada en la sentencia, la cual a propósito era susceptible de recurso, el cual se agotó alegando la identidad de la franja pretendida por activa.

Corolario, si ninguno de los motivos aducidos se enmarca como causal de nulidad, se concluye la decisión del *a quo* fue acertada, por lo que está llamada a ser confirmada.

Sin costas en esta instancia en tanto no se advierte su causación (artículo 365.8 ídem).

Por lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín:

RESUELVE

PRIMERO: CONFIRMAR el auto calendado el diecinueve (19) de abril de dos mil veintitrés (2.023), proferido en el referenciado por el JUZGADO SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE ORALIDAD de Bello, según se motivó.

SEGUNDO: Ejecutoriada la presente providencia, vuelva el expediente al Despacho de origen. Sin costas en esta instancia.

Notifíquese:

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'José Omar Bohórquez Vidueñas', is written over a faint, larger signature.

JOSÉ OMAR BOHÓRQUEZ VIDUEÑAS
MAGISTRADO